

CONFERENCIA



DE

LA

UNIVERSIDAD

DE

LA PLATA

El primer...

El primer...

América Latina

América Latina frente a la Crisis Internacional

BELISARIO BETANCUR CUARTAS*

A diferencia de lo que sucede en otras áreas del mundo, son muy pocas las ocasiones en que los Jefes de Estado de América Latina podemos reunirnos. Hoy lo hacemos por invitación del Presidente Hurtado, en Quito. Historia íntima de la ternura, casi un poema, capital de esta hermosa república tan cercana a mi patria por lazos más fuertes que la propia vecindad: por el afecto de nuestros pueblos.

1.- LA IMAGINACION Y LOS CICLOS HISTORICOS

¿Cuáles son los rasgos de la crisis de América Latina, cuál su etiología, cuál la respuesta?

Digamos voces autorizadas para aproximarnos a una descripción:

"La enorme desproporción entre la magnitud de las deudas y los medios y las capacidades de pago, constituye el problema casi insoluble de la crisis actual y el que mayor preocupación causa a los gobiernos de los distintos países. Todos los estados de depresión económica y financiera que se han sucedido en periodos o ciclos más o menos regulares, se han caracterizado por este fenómeno, debido a la baja en el precio de las cosas destinadas a cubrir las deudas; pero en la actual, aquel desequilibrio se ha hecho sentir en forma más profunda y devastadora, por causa de la cuantía extraordinaria de esas deudas".

"La principal característica de la época ha sido la extraordinaria disposición de los empresarios por contratar

**Presidente de la República de Colombia, palabras pronunciadas en Quito con motivo de la Conferencia Económica Latinoamericana. Enero de 1.984.*

deudas a niveles extravagantes de la tasa de interés, niveles nunca vistos en la historia mundial".

Las dos afirmaciones anteriores fueron hechas hace más de 50 años, pero hubieran podido ser escuchadas hoy, en el difícil período que atravesamos.

La primera, relativa al monto desmesurado de las deudas, es juicio emitido en 1932 por Esteban Jaramillo, profesor colombiano de hacienda pública, quien manejó la economía de Colombia durante la gran depresión. La segunda cláusula sobre el nivel desorbitado de la tasa de interés, fue formulada en 1931 por Keynes en conferencia en Chicago.

Con esta evidencia podría pensarse que la historia es cíclica, casi circular, borgeana, pues se repite sin variaciones esenciales.

Uno de los méritos de esta Conferencia, consiste en estimular nuestra imaginación buscando pedagogías históricas que sirvan para superar la crisis. Sin embargo, aunque la crisis de los treinta tiene elementos comunes con la actual, ésta presenta rasgos nuevos como la importancia creciente de los países en desarrollo, el uso eficiente de la energía, la obsolescencia de ciertas ramas industriales en el norte, el alto nivel de endeudamiento internacional y la alocada carrera armamentista.

2.- EL POTENCIAL LATINOAMERICANO

Cruzamos un trayecto de transición de la economía mundial, con cambios estructurales en la división internacional del trabajo.

Este punto es clave para América Latina: varios de nuestros países son reconocidos por el Banco Mundial como semiindustrializados: competimos ya en los exigentes mercados externos de manufacturas; hemos diversificado nuestras economías.

Pero debemos equilibrar nuestro desarrollo agrícola y nuestro desarrollo industrial, porque sin una oferta elástica de alimentos y materias primas, no es posible un desarrollo sostenido: por algo la revolución agrícola antecedió a la revolución industrial; y ésta empieza a languidecer ante las nuevas tecnologías y el empuje de la informática.

Tal desarrollo industrial exige, en los próximos diez años, la integración comercial y el acceso a los mercados del norte: en este punto al registrar que el GATT ha sido impotente para contener la ola proteccionista en las naciones industrializadas, debemos reconocer que hemos sido poco visionarios al haber casi abandonado el impulso al comercio intralatinoamericano, como mecanismo amortiguador de la recesión internacional.

A pesar de estas dificultades, América Latina tiene un claro porvenir. Baste recordar las proyecciones del profesor Leontieff, Nobel en 1973, quien en estudio para Naciones Unidas sobre el futuro de la economía mundial, consideró que la región latinoamericana tiene recursos humanos y naturales para duplicar su participación universal en las dos próximas décadas.

3.- CONDICIONES PARA EL DESARROLLO

No es utópica esa meta, pero indispensable crear las condiciones para hacerla posible: términos de intercambio adecuados para nuestro sector externo; condiciones financieras razonables en términos de plazos y tasas de interés; acceso al mercado internacional de capitales de largo plazo, para explotar más intensivamente nuestras fuentes de energía.

Por consiguiente, resulta absurda la oposición de algunos países del norte a la creación de un necesario banco internacional de energía. Más aún, es urgente desarrollar nuestras industrias de bienes de capital, para lo cual

debemos convencer a los organismos multilaterales de crédito, de otorgar un margen de protección arancelaria de por lo menos el 25%, a la producción local que se proponga en las licitaciones internacionales.

Acciones prácticas de esta naturaleza, fundamentales para el despegue, deben complementarse con empeños domésticos para corregir los desequilibrios fiscales, fomentar el ahorro interno y las inversiones productivas que den nuevo impulso a la actividad económica; equilibrar nuestro desarrollo agrícola, nuestro avance industrial y nuestro acceso a la moderna economía de los servicios.

Todo esto es posible con un ambiente externo propicio y con voluntad política que permita llevar adelante la integración: aislados no enfrentaremos el reto de nuestro tiempo. Otras regiones del tercer mundo ya empiezan a tomarnos la delantera.

4.- LOS PROBLEMAS FINANCIEROS

El alto endeudamiento latinoamericano, es resultado del reciclaje de la liquidez internacional, el deterioro de los términos de intercambio, el proteccionismo, la excesiva propensión al endeudamiento, las altas tasas de interés y el debilitamiento del ahorro interno.

El fenómeno obviamente tiene causas externas e internas: es evidente que la responsabilidad en la desmesura de los créditos, corresponde a prestamistas y prestatarios; por la misma evidencia, las fórmulas de ajuste y renegociación que impliquen sacrificios, deben repartir equitativamente los costos.

Desde luego resulta claro que en cuanto sean financieramente viables los distintos proyectos, se reducirá el riesgo para los bancos y por tanto se deberán cobrar comisiones menores y menores tasas de interés.

Resulta igualmente claro que no es

posible el desarrollo con créditos de corto plazo: Estados Unidos tuvo en los treinta créditos a 30 años con bajísimas tasas de interés.

Recordemos, en fin, que en tres semanas Truman y Marshall diseñaron el plan de reconstrucción de Europa, a la cual se le inyectaron 150 mil millones de dólares de los actuales.

¡Alentemos la esperanza de que los líderes del norte también aquí y ahora actúen en forma rápida y salven la estabilidad económica del planeta con soluciones para los países en desarrollo, porque deudores y acreedores tripulamos la misma embarcación. El itinerario y la pericia navegante corresponden a los timoneles, que son los Jefes de Estado.

5.- AMERICA LATINA NO ES INSOLVENTE

En medio de la crisis hay un hecho cierto: América Latina y el Caribe no están en bancarota, no son insolventes; tienen recursos naturales que los colocan entre las regiones mejor dotadas del mundo; la inversión en infraestructura y nuevas empresas está representada en una mayor capacidad productiva; y su gasto para elevar las condiciones de vida de la población también está allí, expresado en una mayor capacidad de trabajo.

Tal es la esencia del mensaje que dirigí a los jefes de estado de los grandes países industriales, en su reunión de mayo de 1983 en Williamsburg.

El reto consiste en aprovechar las inversiones económicas y sociales que ya hemos hecho.

6.- NECESIDAD DE IMPULSAR EL COMERCIO INTRAZONAL

Pues bien, si la deuda proviene del esfuerzo para ampliar nuestra capacidad de producción, de ese esfuerzo debe provenir nuestra habilidad para financiar el desarrollo.

Por eso comparto la orientación que plantean los documentos preparados por los organizadores de esta Conferencia: el Presidente Hurtado, el Sela y la Cepal, en el sentido de impulsar comercio y exportaciones en la región, pues tenemos mercado para lo que producimos, y podemos producir los bienes y servicios que la región reclama: por tanto, no hay razón para mantener ociosa nuestra capacidad instalada, ni para dirigir hacia otros sitios las demandas que permitirían aprovecharla.

Digámonos una dolorosa verdad: entre las grandes equivocaciones que hemos cometido en esta crisis, está el precipitarnos al cierre de las fronteras entre nosotros mismos.

Todos somos culpables: por eso es hora de adoptar, como ha sido propuesto, un esquema de liberalización del comercio regional; lo cual, para ser viable, supone nuevos mecanismos de compensación y financiamiento que permitan atender los saldos; y supone, como insinuó con visión el Presidente Belaúnde, una unidad monetaria de cuenta que permita utilizar las divisas plenamente convertibles, en el pago de los bienes y servicios que no produzca nuestra región.

7.- INCUMPLIMIENTO Y ARBITRAMIENTO

Sin embargo, contra lo que ha sido propuesto, pienso que si, dentro del mecanismo sugerido, un país tuviese necesidad de crédito más o menos prolongado, éste no debe condicionarse (como hace el Fondo Monetario Internacional), sólo a un programa macroeconómico de ajustes, sino que debe ocasionar automáticamente en los países con superávit, el deber de reducir aún más las barreras arancelarias y administrativas frente a los países en déficit; y el deber de suspender cualquier mecanismo de subsidio a las exportaciones: ¡debemos insistir en la automaticidad de estos procesos!

Los intentos integracionistas demuestran falta de árbitros que decidan si no se ha cumplido lo pactado, y que tengan instrumentos para imponer ese cumplimiento.

Por eso los nuevos acuerdos a que lleguemos deben prever, desde el principio, el recurso ante un juez internacional; y prever que quienes desconozcan los mandatos de éste, perderán el acceso a los recursos de los entes financieros interamericanos.

Entidades como ALADI e INTAL han hecho propuestas para un margen de preferencia latinoamericano y un acuerdo monetario entre los países de la región. Estas iniciativas merecen estudio y pueden ser refinadas. El derrotado es claro: hay que aprovechar nuestra capacidad instalada, impulsando y financiando el comercio intraregional. Colombia está lista a colaborar con quienes deseen seguir ese camino.

8.- LAS PROPUESTAS INTRUSAS

Excelentísimos Señores Presidentes, Ministros, Embajadores:

Nuestra presencia en Quito no es protocolar ni episódica: responde a la convicción de que enfrentamos una grave crisis y que sólo podremos salir de ella si actuamos solidariamente. Convicción de que no se trata solamente de hacer causa común frente a los países industrializados y a las instituciones internacionales de crédito, sino de presentar esquemas unívocos viables para situaciones diferentes; y propuestas que pueden parecer intrusas pero son realistas. Está bien que se les exija un tratamiento más justo, pero no lo está el asignar a otros la exclusiva responsabilidad de nuestros males, ni el pretender que éstos se resuelvan por un golpe de suerte.

Si algo debe enseñarnos esta crisis, es la necesidad de volver sobre nuestra propia capacidad para superarla: revivir y avivar la confianza recíproca de nuestros pueblos, para que den

ejemplo al mundo de que América Latina, la patria grande del Libertador Bolívar, lucha unida por soluciones que la pongan cara a su destino y de proa a la historia.

Así lo estamos demostrando en Centroamérica con la gestión de paz de Contadora. Y así actuaremos frente a una crisis que sólo puede superarse, si sacrificamos egoísmos en aras del objetivo común. Estamos preparados para esperar y aun para no desesperar: estamos preparados para disci-

plinar nuestras economías, pero no lo estamos para abandonarnos al capricho arrogante de los grandes. Dicen que a Briand le gustaba pescar en sitios difíciles y de poca pesca, por el placer de hacerlo allí donde hay tropiezos y puede haber decepciones.

Reafirmemos esta decisión desde la tierra del Chimborazo donde soñara, delirante, el Libertador Bolívar; desde la tierra donde resuena aún el paso raudo de "Sucre y sus setecientos" hacia la gloria del Pichincha!

SOLAR

Sociedad Latinoamericana de Estudios
sobre América Latina y el Caribe

Presentamos las más interesantes intervenciones,
durante la reunión de escritores
de América Latina y el Caribe SOLAR celebrada
en Bogotá Diciembre de 1.983.
